

PRESENTACION

Las buenas relaciones entre judíos y católicos constituyen una de las grandes preocupaciones de la Santa Sede. El hecho de que el Papa Paulo VI haya constituido el 22 de octubre de 1974 la Commissione per i rapporti con l'Ebraismo encabezada por el cardenal Johannes WILLEBRANDS da testimonio del afán de la jerarquía por prolongar las orientaciones del Concilio Vaticano II en la declaración Nostra Aetate (n. 4). Varias intervenciones recientes de S.S. el Papa Juan Pablo II han mantenido firmemente este rumbo.

Hoy MEDELLIN abre sus páginas a dos expertos del diálogo entre "ambas ramas del mismo olivo" (Ro 11, 17-24). El rabino León KLENICKI es director en Nueva York del Department of Interfaith Affairs de la Liga B'nai B'rith. El Dr. Eugene J. FISHER es secretario de la Comisión para las relaciones entre católicos y judíos de la Conferencia Episcopal de Estados Unidos.

Hacemos preceder estos interesantes estudios por un texto oficial de la Santa Sede que ofrece, para los católicos, unas pautas claras sobre tan delicado asunto. En cuanto a los aportes de nuestros colaboradores, por tratarse de un diálogo amistoso sobre un telón de fondo de siglos de incomprensiones, no se sorprenderá el lector si de pronto no se siente en perfecto acuerdo con cada afirmación de los autores a quienes dejamos fraternalmente la responsabilidad de sus puntos de vista en temas todavía discutidos entre exégetas. Pero cualesquiera sean las reticencias que uno pueda expresar en este debate, creemos que ambos textos ayudarán a progresar en el camino de un mayor acercamiento entre hombres de buena voluntad, herederos de inmensas riquezas comunes.

Al publicar estas reflexiones, esta revista no quiere tomar posición en problemas políticos dolorosos que enfrentan a hijos de Abraham llamados a vivir como hermanos. El corazón de la Iglesia es bastante amplio como para abarcar en su amor a todos los hombres de todas las naciones. La reflexión del P. Salvador CARRILLO nos recuerda que la bendición otorgada a Abraham y a sus descendientes (Gn 12, 1-3) es misión de ser instrumentos de paz para todos los pueblos, de contagiar amor y justicia en el mundo entero.

A. M.